



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
24/06/10	REPORTAJE	ON LINE

LOS SINDICATOS UNIVERSITARIOS VAN POR UNA CONTRARREFORMA LABORAL

Durante la realización del Quinto Congreso Nacional de Trabajadores Universitarios, Enrique Levet Gorozpe, dirigente de la Contu, informó que los 80 sindicatos universitarios afiliados a ese organismo construirán una iniciativa para que no se afecte los derechos gremiales de miles de trabajadores

Carlos Reyes

La Confederación Nacional de Trabajadores Universitarios (Contu) anunció que presentará al gobierno federal una contra propuesta de reforma laboral en rechazo a la iniciativa del Ejecutivo en esa materia.

Enrique Levet Gorozpe, dirigente de la Contu, informó que los 80 sindicatos universitarios afiliados a ese organismo, construirán una propuesta de reforma laboral que no atente contra los intereses de los trabajadores.

Durante la realización del Quinto Congreso Nacional de Trabajadores Universitarios “Universidad pública como garantía constitucional”, efectuada en la Universidad Autónoma de San Luis Potosí (UASLP), Levet Gorozpe expresó su rechazo a la iniciativa presidencial porque ésta merma las condiciones laborales de miles de trabajadores.

Ante rectores, autoridades federales, estatales y representantes de más de 80 organizaciones sindicales, reunidos en el recinto universitario, el dirigente de la Contu enfatizó que ése será el camino a seguir en los próximos días.

Asimismo, se opuso a que desaparezcan las organizaciones gremiales y se les elimine la posibilidad de descontar las cuotas sindicales vía nómina, como lo pretende la reforma laboral del gobierno federal.

“No aceptamos la reforma laboral, vamos a hacer la nuestra y se la vamos a presentar al Legislativo; no deben disminuirse los derechos de huelga”, puntualizó Levet Gorozpe, y arrancó la aceptación unánime de los ahí reunidos.



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
24/06/10	REPORTAJE	ON LINE

El dirigente de la Contu hizo un llamado a las autoridades universitarias, entre las que se encontraban el rector de la UASLP, Mario García Valdes; el rector de la UNAM, José Narro Robles; y el Secretario General Ejecutivo de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), Rafael López Castañares, a trabajar de manera conjunta para generar mejores condiciones de trabajo para los sindicatos universitarios.

“Vamos a construir un pacto con las autoridades universitarias del país, un pacto positivo para las instituciones pero también que tenga resultados para las condiciones generales de trabajo de quienes hacemos todos los días las funciones sustantivas de la universidad, la docencia, la investigación, la difusión y la extensión de la cultura, y desde luego la administración universitaria”, puntualizó.

Por ello, dijo Levet, es fundamental que tanto rectores como sindicatos sumen fuerzas de cara a la negociación presupuestal que está ya en puerta. No se trata, dijo, de “ir a mendigar presupuesto a la Cámara de Diputados con la acción perversa de la Secretaría de Hacienda de enviar el presupuesto recortado y buscar que esto se revierta”.

“Queremos que se vaya pensando en la construcción de presupuesto con visión de estado y con largo alcance, presupuestos multi-anales, que sirvan para que las universidades puedan planear su futuro con toda claridad, esa es una de las grandes e importantes intenciones”, señaló. Y ahí quedaron los planteamientos de la Contu.

Compromiso común

El quinto congreso reunió también a los gobernadores de San Luis Potosí, Fernando Toranzo Fernández; el gobernador de Veracruz, Fidel Herrera Beltrán; el Subsecretario de Educación Superior, Rodolfo Tuirán; y el Presidente de la Comisión de Educación de la Cámara de Diputados, Trinidad Padilla López. Todos, a su manera, se dijeron comprometidos por buscar mejores condiciones para las universidades públicas.

Un compromiso que no fue a fondo, quizás, como lo quisieran las propias instituciones de educación superior. Como lo planteara el propio López Castañares, quien al referirse a la intervención del legislador priísta, apuntó que “me hubiera gustado que el diputado Padilla se comprometiera de manera más abierta, pero, bueno, lo importante es que ahí está el mismo objetivo”.



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
24/06/10	REPORTAJE	ON LINE

Por su parte, el rector de la UASLP, Mario García Valdez, comentó que en ese pacto deben ir las instituciones por una defensa irrestricta de la universidad pública y su autonomía.

“Las universidades son una de las instituciones con mayor credibilidad en la sociedad; es inaplazable redimensionar nuestra responsabilidad, fortalecerla para contribuir a la transformación y desarrollo de nuestro propio entorno”, expresó.

A ello se sumó Raúl Arias Lovillo, rector de la Universidad Veracruzana, quien expresó que las instituciones de educación superior no han sido reconocidas como el eje estratégico en el desarrollo del país.

Por ello, llamó a los sindicatos como a sus colegas a fortalecer la calidad de las instituciones y trabajar en una mayor vinculación con la sociedad y las empresas para generar mejores resultados.

Otros de los rectores que acudieron al congreso para intercambiar posturas con los sindicatos universitarios fueron el de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM) Eduardo Gasca Pliego; el rector de la Universidad Autónoma de Zacatecas (UAZ) Francisco Javier Domínguez Garay; el rector de la Universidad Autónoma de Nayarit (UAN), Juan José López Salazar; y el rector de la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ), Raúl Iturralde.

Resolutivos

Como parte de los resolutivos alcanzados por la Contu, los sindicatos universitarios acordaron emitir un pronunciamiento para que el gobierno federal respete la autonomía sindical y cumpla con la asignación del uno por ciento del PIB para educación superior. Además, concluyeron emitir un pronunciamiento para cuestionar al gobierno federal la escasa vinculación de los programas de estudio con el mercado laboral y las tendencias internacionales.

La Contu solicitó también generar un programa de estímulos adicional al salario para lograr incrementos superiores a la inflación para todas las universidades y los trabajadores universitarios.



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
24/06/10	REPORTAJE	ON LINE

Para ello, de acuerdo con los resolutivos alcanzados en el congreso, se solicitará a la Subsecretaría de Educación Superior la realización de reuniones de trabajo en coordinación con la Contu para analizar el programa de estímulos al desempeño docente, el programa de carrera administrativa, la situación de los profesores de asignatura, los tabuladores salariales y los nuevos esquemas de contratación laboral.



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
24/06/10	OPINIÓN	ON LINE

EL NUEVO ESTATUTO DEL CONACYT

Alejandro Canales

La semana anterior, estimado lector, comentamos las vicisitudes del marco normativo de las actividades científicas y tecnológicas. El avance en este terreno ha sido gradual y con ritmos que no siempre se corresponden con el diagnóstico, papel y demandas que se le formulan a las actividades que intenta regular.

Sin embargo, la ley sectorial es sólo el primer ordenamiento, le siguen múltiples normas secundarias. En conjunto, la serie de ordenamientos forma un entramado que debería guardar convergencia y armonía entre sí. Aunque, como ejemplo, ya hacíamos notar la discordancia en torno de los recursos financieros para la ciencia y la tecnología, entre lo que señala el artículo 25 de la Ley General de Educación y lo que dice el artículo 9 Bis de la Ley de Ciencia y Tecnología.

La reforma a la Ley de Ciencia y Tecnología de junio del año pasado incorporó el concepto “innovación” en el cuerpo de la ley. (Otro cambio a la ley se registró en febrero de este año para precisar la organización y composición de la mesa directiva del Foro Consultivo Científico y Tecnológico, pero fue una modificación menor).

Además, amplió la representación en el máximo órgano de gobierno del sector, el Consejo General de Investigación Científica, Desarrollo Tecnológico e Innovación; creó el Comité Intersectorial para la Innovación y, nada menos, facultó a las instituciones de educación superior, incluidas las universidades, para crear unidades de vinculación y transferencia de conocimiento, entre otros cambios.

El asunto es que tras la reforma de 2009 poco a poco se han tratado de poner en marcha las instancias que estipuló, como el Comité Intersectorial para la Innovación, o bien, se ha buscado armonizar los ordenamientos secundarios. En este último caso está el estatuto orgánico del Conacyt, que constituye el conjunto de reglas que regulan su organización y funciones.

Obviamente, el nuevo estatuto está en correspondencia con lo que marca la ley, particularmente en lo que concierne al tema de la innovación, pero también incluye algunos cambios importantes en la organización del Conacyt.



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
24/06/10	OPINIÓN	ON LINE

En comparación con el estatuto anterior —el cual fue emitido en 2005—, el vigente renombra algunas de las direcciones adjuntas, suprime algunos órganos colegiados y compacta la estructura administrativa.

Por ejemplo, Conacyt conserva las ocho direcciones adjuntas que tenía, pero ahora, en lugar de la anterior dirección adjunta que se llamaba de “Información, Evaluación y Normatividad”, aparece una de “Planeación y Cooperación Internacional”, y en lugar de la anterior que se llamaba de “Formación y Desarrollo de Científicos y Tecnólogos”, ahora simplemente se llama de “Posgrado y Becas”. Las otras seis direcciones adjuntas solamente abreviaron sus nombres: Desarrollo Científico; Desarrollo Tecnológico e Innovación; Centros de Investigación; Desarrollo Regional; Asuntos Jurídicos, y Administración y Finanzas.

El asunto con las nuevas denominaciones en las direcciones adjuntas, particularmente con las dos que cambiaron de nombre, es si se trata solamente de un renombramiento o es una redistribución de funciones entre direcciones, sobre todo porque la anterior Dirección de Información, Evaluación y Normatividad tenía a su responsabilidad el manejo de los datos, la rendición de cuentas, la publicación de los indicadores y el seguimiento del programa sectorial.

Por cierto, después de un largo periodo esa dirección cambió de titular en abril de 2008, cuando fue sustituido Gerardo Villalobos por Luis Mier y Terán. Ahora, tal parece que la nueva dirección asumirá no sólo esas funciones, sino también las de la unidad de cooperación internacional que estaba adscrita a la dirección general.

Otro cambio importante es que el anterior estatuto consideraba una decena de órganos colegiados, entre los cuales estaban el Foro Consultivo Científico y Tecnológico, el Comité de Control y Auditoría, el Consejo Directivo del Sistema Integrado de Información sobre Investigación Científica y Desarrollo Tecnológico o la Comisión Interna de Evaluación del Reniecyt, entre otros. El actual solamente considera dos: el Foro Consultivo y la Comisión Asesora. No se especifica qué ocurrirá con los otros órganos, tampoco si la comisión asesora lo es de la Junta de Gobierno o del director.

Una modificación más en la estructura orgánica del Conacyt es la supresión de las unidades administrativas adscritas a la Dirección General.



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
24/06/10	OPINIÓN	ON LINE

Anteriormente, las direcciones de Política y Cooperación Internacional, la de Divulgación y Difusión, así como la Unidad de Proyectos e Información Estratégica le reportaban directamente al director. En el actual estatuto, ya no aparecen las dos direcciones y solamente está la “Unidad Técnica de Proyectos, Comunicación e Información Estratégica”.

Entonces, ¿los cambios serán en beneficio de una gestión más eficaz y eficiente del organismo rector de las políticas sectoriales? Ya lo veremos.



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
24/06/10	OPINIÓN	ON LINE

UNAM: RENDICIÓN DE CUENTAS A LA AUDITORÍA SUPERIOR DE LA FEDERACIÓN (SEGUNDA PARTE)

Roberto Rodríguez Gómez

La Auditoría Superior de la Federación (ASF) auxilia a la Cámara de Diputados en la tarea de revisión de la Cuenta Pública, cuenta con autonomía técnica y tiene atribuciones para realizar auditorías de regularidad, auditorías especiales, auditorías de seguimiento, auditorías de desempeño, y revisión de situaciones excepcionales. Las de desempeño están enfocadas a la evaluación de cumplimiento de objetivos y metas, el ejercicio de recursos asignados conforme a criterios de eficiencia, eficacia y economía, y el cumplimiento de los indicadores aprobados en el Presupuesto de Egresos de la Federación (PEF).

Como se indicó en la pasada entrega, la auditoría de desempeño recientemente practicada por la ASF a la UNAM constituye la primera en su género en el ámbito de las instituciones de educación superior del país. El ejercicio, hasta donde se sabe, fue solicitado por la propia institución, antes que requerido por el Congreso, y se incluyó en el programa de revisión de la Cuenta Pública 2008.

Según el reporte correspondiente (véase en: ASF, “Informe del resultado de la fiscalización superior de la Cuenta Pública 2008”, tomo V, volumen IV, disponible en la página web de la ASF), comprendió la evaluación del cumplimiento de los objetivos y metas de la UNAM respecto de sus funciones de docencia, investigación, difusión de la cultura y gestión institucional, mediante una muestra en siete unidades académicas; dos centros y dos institutos de investigación científica y de humanidades, y en los recintos donde se realizan las diferentes actividades artísticas y culturales para la difusión de la cultura.

La evaluación observó el desempeño en términos de “cobertura, eficiencia y eficacia en la enseñanza-aprendizaje, en la investigación y en la difusión de la cultura; la calidad del servicio; la percepción del ciudadano-usuario; la economía en los procesos de enseñanza-aprendizaje, investigación y difusión de la cultura, y la eficiencia en los procesos para la gestión institucional de los recursos financieros, humanos y materiales”.



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
24/06/10	OPINIÓN	ON LINE

Fueron auditadas, para evaluar el desempeño en la función docente, las facultades de Ingeniería, Derecho, Psicología, y Filosofía y Letras; la Facultad de Estudios Superiores Aragón, el posgrado en Antropología, la Preparatoria 6 y el CCH Vallejo.

Respecto de la función de investigación, se auditó al Centro de Radioastronomía y Astrofísica, al Instituto de Ciencias Físicas, al Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias y al Instituto de Investigaciones Económicas. En materia de difusión cultural, se auditó a la Coordinación de Difusión Cultural, la Casa del Lago, el Museo Universitario del Chopo y las direcciones generales de Artes Visuales, Música, Actividades Cinematográficas, Literatura, Teatro, Danza, Televisión Universitaria y Radio UNAM.

El informe de la ASF reporta un total de 48 *resultados* de la auditoría, cada uno de ellos se refiere a alguno de los aspectos de desempeño sometidos a la evaluación integral. De ese total, se reportan únicamente seis observaciones, lo que significa que, según el criterio de la Auditoría, la UNAM “cumplió razonablemente con las disposiciones establecidas en su Plan de Desarrollo 2008-2011, respecto de las funciones sustantivas de docencia, investigación, difusión de la cultura y gestión institucional” (p. 498).

El informe destaca varios datos positivos: “En la función de docencia, durante el periodo 2000 a 2008, la matrícula total (...) aumentó a una tasa anual de 2.8 por ciento; el porcentaje de egreso de las unidades académicas de la muestra subió de 49.2 a 55.5 por ciento; la titulación creció a una tasa anual de 6.4 por ciento; la eficiencia terminal pasó de 29.4 a 37.8 por ciento, y se redujeron los índices de reprobación de 22.7 a 18.7 por ciento”. Además, “38 de los 39 programas de la muestra (97.4 por ciento) estuvieron acreditados por los CIEES o por organismos reconocidos por el Copaes; se aplicaron programas de tutorías, principalmente para los alumnos de nuevo ingreso o con becas; la percepción de los alumnos sobre los servicios, la infraestructura y el apoyo académico, fue de buena a excelente” (p. 495).

Sobre la función de investigación, se señala que “el personal académico total de la UNAM que pertenece al SNI se incrementó en 3.0 por ciento, respecto de 2007 (...) En los centros e institutos de la muestra se concluyeron 50 proyectos, que representaron 114 por ciento de la meta fijada en el mismo documento; de los 50 proyectos concluidos, 27 de ellos (54 por ciento) estuvieron referenciados a problemas nacionales y los otros 23 (46 por ciento) fueron sobre áreas del conocimiento de frontera” (p. 496).



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
24/06/10	OPINIÓN	ON LINE

Los resultados de la función de difusión son mixtos. Por una parte disminuyó la asistencia a eventos culturales y por otra aumentó la cobertura y audiencia en medios electrónicos (radio y televisión). Por último, sobre la función de gestión institucional, “la universidad cumplió con los objetivos de modernizar y simplificar el quehacer universitario y hacer que su administración fuera más transparente y eficiente y garantizar la rendición de cuentas de acuerdo con las líneas rectoras establecidas en su Plan de Desarrollo”.

De las seis *observaciones* desglosadas en el informe tres se refieren a discrepancias entre la estadística escolar de la UNAM y la reportada por SEP. En los tres casos, la ASF emite una recomendación a la SEP para que mejore sus sistemas de registro y control estadístico. Dos más hacen referencia a una sobrestimación de metas en la programación de eventos culturales, y sólo en una se reporta una falla de control: la debida integración de una parte de los expedientes del programa de estímulos a profesores de asignatura.

El informe abunda en datos de todo tipo, desde financieros hasta de trayectorias escolares, es público y está disponible en internet. Aun así, hay legisladores que reclaman a la UNAM “mayor transparencia y rendición de cuentas”. Seguiremos con el tema.

* UNAM. Instituto de Investigaciones Sociales. Seminario de Educación Superior



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
24/06/10	OPINIÓN	ON LINE

VIOLENCIA EN LAS ESCUELAS Y UNIVERSIDADES MEXICANAS

María Herlinda Suárez Zozaya*

A la memoria de Carlos Monsiváis

Dedico este texto a Carlos Monsiváis porque me duele su muerte. Entre otros motivos, la siento porque él siempre se preocupó por los jóvenes; la denuncia de las injusticias y la lucha contra la desigualdad siempre lo apasionaron. En una entrevista que le hicieran con motivo de la celebración de su cumpleaños 70, el 4 de mayo de 2008, declaró que se sentía deprimido por la situación del país y, en especial, por las cosas que están ocurriendo a los jóvenes en México. Tal vez entre las peores cosas están las que abordo en este texto: la inseguridad y la violencia física, que ahora sucede cotidianamente incluso en los espacios educativos. Las escuelas, incluidas las universidades, han perdido su capacidad de cumplir una de las misiones específicas que les asignó la sociedad moderna: brindar a la juventud un espacio con sentido protector y de amparo.

En recientes fechas, las noticias sobre lo que pasa en las escuelas han ganado lugar en los medios vinculadas al género policial. Ya no es raro que en los periódicos, en la televisión y otros medios se divulguen acontecimientos violentos acaecidos en instituciones educativas, que se publiquen hechos como riñas entre alumnos armados, disputas entre adolescentes y jóvenes, discriminación por parte de compañeros y profesores y hechos graves de docentes agredidos por los propios estudiantes o hasta por los padres. Y lo más terrible: ahora se está volviendo frecuente que jóvenes estudiantes sean victimados, ahí mismo en los *campus* o en sus cercanías, por grupos organizados del crimen, la delincuencia y el narcotráfico.

Si para ilustrar las percepciones que sobre la violencia en la escuela hay entre la juventud mexicana se recurre a los datos generados por la ENAJUD 2005 aparece, con toda claridad, el problema. El cuestionario de esta fuente estadística pidió a los y las jóvenes que marcaran “mucho”, “algo”, “poco” o “nada” como respuesta a la pregunta “y en la escuela donde estudias o donde estudiaste por última vez, ¿qué tanto había...?” : “violencia entre compañeros”, “violencia de los maestros a los alumnos”, “violencia en la colonia donde está la escuela”, “violencia de alumnos a maestros”, “venta de drogas”, “consumo de drogas” e “inseguridad y delincuencia”.



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
24/06/10	OPINIÓN	ON LINE

En todas las opciones los resultados indican que hay violencia en las escuelas, destacando el rubro “violencia entre compañeros” (el conocido *bullying*) como el más frecuente. Cabe resaltar que entre los y las jóvenes que cursan o cursaron carreras técnicas la percepción de violencia escolar, en todos los rubros, es mayor respecto de los y las que estudiaron otras opciones educativas.

Con particular interés presento los datos que sobre violencia escolar se desprenden del procesamiento de la Encuesta Nacional de Alumnos de Educación Superior (ENAES) ciclo 2008-2009. En este caso, la pregunta sobre la ocurrencia de robos, asaltos y agresiones en la escuela o en el *campus* no se planteó desde las percepciones, sino sobre hechos acaecidos durante los recientes seis meses, indagando sobre la ocurrencia al mismo joven o a sus compañeros. Las respuestas a esta pregunta permiten afirmar que las condiciones estudiantil y juvenil que en la actualidad se están construyendo en las instituciones mexicanas de educación superior, se encuentran atravesadas por experiencias violentas. Resulta que más de la quinta parte del total de estudiantes del subsistema de educación superior en México respondieron con un “sí”, rotundo, a tal pregunta. Vale decir que si bien la situación de violencia parece un poco más tenue en las instituciones privadas, el indicador también es cercano a 20 por ciento. Y, al observar la información, distinguiendo por regiones, aparece que en las instituciones educativas del norte y del centro-occidente los sucesos violentos contra estudiantes son más frecuentes que en las ubicadas en las regiones del centro metropolitano y del sureste.

Una vez escrito lo anterior presentando datos *duros*, como he dedicado este texto a la memoria de Monsiváis, ahora recurriré al sarcasmo y la ironía que tanto lo caracterizaron. Es preciso advertir que en este México que hoy vivimos a “alguien” se le puede ocurrir que lo que se debe hacer para erradicar la violencia en los espacios educativos es emprender combates y hasta la guerra. Prevengo que si en estos espacios comienzan a aparecer policías y militares, entonces para asistir a la escuela o a la universidad ;habrá que encomendarse a Dios y, si se tiene dinero, contratar a un guardaespaldas! (así lo dijo Monsiváis). Y termino el texto con una anécdota estadística, que viene al caso por la fiebre futbolera que hoy hay en el mundo, particularmente en México, debido al Mundial que está aconteciendo en Sudáfrica: una quinta parte de los alumnos de instituciones mexicanas de educación superior declara que la escuela a la que asisten no cuenta con canchas, gimnasio o espacio para hacer deporte.



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
24/06/10	OPINIÓN	ON LINE

Entre los que contestaron que sí las hay, 42.3 por ciento opina que no son suficientes para el número de alumnos de la escuela y 72 por ciento no las utilizó la semana pasada, entre otros motivos, porque no son adecuadas o no están en buen estado o porque considera que es peligroso utilizarlas. Sirvan estos datos *anecdóticos* para reflexionar lo que debe hacerse para erradicar la violencia en las escuelas y universidades. Que no nos engañen: la violencia en el país no es de ahora, ha venido incubándose como resultado, entre otras cosas, de una distribución del presupuesto público que margina la inversión en programas sociales, particularmente en educación. La realidad es que la distribución del presupuesto público, así como la forma de su integración, es la medida para conocer claramente qué preocupa y a quién sirven los gobiernos. Por lo que se aprecia en México, la atención a la juventud, a sus necesidades y anhelos, hoy, están lejos de ser prioridades.

* Investigadora del CRIM, profesora de la FCPS, miembro del Seminario de Educación Superior y del Seminario de Juventud de la UNAM.



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
24/06/10	OPINIÓN	ON LINE

Universidad crítica

CLAROSCUROS DEL SINDICALISMO UNIVERSITARIO

Pedro Flores-Crespo

La entrevista de Jorge Medina Viedas con Enrique Levet Gorozpe, dirigente de la Confederación de Trabajadores Universitarios (Contu), en *Campus* (10/06/10) merece una opinión en virtud del peso político y administrativo que tiene el sindicalismo para la vida de las universidades del país. ¿Acaso cumplen mejor las instituciones de educación superior (IES) su misión de formar seres humanos críticos y diestros, innovar y acrecentar la cultura por contar con un sindicato? ¿Qué respaldo brindan estas organizaciones a la tarea universitaria? ¿Hay futuro para el sindicalismo universitario con los actuales líderes? Si el país y la universidad han cambiado sustancialmente, ¿qué ha ocurrido con las agrupaciones sindicales?

La Contu cuenta con una membresía de 210 mil afiliados de los cuales 70 por ciento pertenecen al sector académico y el resto son administrativos. De las 64 agrupaciones que conforman la confederación, 42 son sindicatos académicos, 27 administrativos y cinco son sindicatos de institución. Gracias a *Campus* pudimos saber que Levet Gorozpe advierte una evolución del sindicalismo universitario de 25 años a la fecha. La beligerancia, según él, cedió su paso a la reflexión y a entender la realidad que se vive actualmente en las universidades. Ahora, dice Levet, los miembros de la Contu desean conducirse con visión estratégica, se informan antes de actuar y rechazan “toda forma de corporativismo político y depender de un partido (político)”. La universidad, reconoce el líder de la Contu, les ha enseñado a los sindicatos los principios de la pluralidad y la autonomía.

Otra de las cosas que llama la atención de la confederación es su claridad para no aceptar la implantación de la cláusula de exclusión que, como sabemos, es una forma inconstitucional mediante la cual los líderes sindicales buscaban controlar a los agremiados: “si te sales del sindicato, pedimos tu separación de la empresa”. La cláusula de exclusión expresa, como bien lo hizo notar Mario de la Cueva, el totalitarismo sindical y estatal.



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
24/06/10	OPINIÓN	ON LINE

Por todas estas posiciones de la Contu, que considero maduras e inteligentes, el sindicalismo universitario parece haber encontrado la brújula adecuada. Pero aún hay más. Enrique Levet no se amedrenta y formula una crítica al Sindicato de Trabajadores de la UNAM (STUNAM), una de las más prestigiosas universidades del país. El Sindicato de Trabajadores de la Universidad Nacional Autónoma de México, dice, se quedó atrapado en el pasado y en los vicios del Partido de la Revolución Democrática (PRD). Al igual que su *papá* político, el STUNAM ya no representa los intereses de los trabajadores.

Cuestionar los regresivos vínculos orgánicos entre los partidos de izquierda y el sindicalismo tradicional, así como expresar la crítica de manera abierta, es un gesto de valentía de Levet que se agradece. Ni las autoridades ni los intelectuales de la UNAM —salvo raras y vituperadas excepciones— han fijado claramente una posición al respecto; eso sí, por un lado demandan cambiar “el modelo que nos ha empobrecido”, pero, por el otro, no tocan a Agustín Rodríguez, líder del STUNAM, ni con el pétalo de la crítica o de una auditoría externa.

Hay que recordarles a los unamitas que el *modelo* que más ha dañado al país, o para hablar más concretamente, a los individuos más desfavorecidos, es el corporativismo y sus engendros como la corrupción, oportunismo, opacidad y patrimonialismo, por eso el discurso de la Contu contra esta cultura es alentador.

Pero no todo es congruencia. Durante la entrevista, Levet Gorozpe declara también que la propuesta de reforma laboral del actual gobierno “no pasará”. Es, dice, “panista, regresiva, neoliberal” y pretende afectar la autonomía de los sindicatos. No obstante, lo que Levet no aclara es para quién puede ser “regresiva” la iniciativa de reforma laboral del gobierno actual que propone *obligar* a las dirigencias sindicales a difundir datos sobre su patrimonio, *sancionar* el acoso sexual en el trabajo, darles mayores facilidades a las personas con capacidades diferentes, a las mujeres trabajadoras y a los trabajadores domésticos, así como incluir la noción de trabajo decente, la cual, por cierto, incluye la libertad de asociación sindical y autonomía. Hasta donde se sabe, la propuesta hecha por la Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS) considera como regresiva la cláusula de exclusión, cosa que coincide plenamente con los objetivos de la Contu; entonces, ¿qué impide realmente que la Contu reconozca algunas propuestas gubernamentales y las apoye? ¿Los intereses de los agremiados? ¿La necesidad de ser políticamente correcto? ¿El deseo de ser antipanista en función de lograr una mejor ubicación dentro del actual ambiente político-universitario?



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
24/06/10	OPINIÓN	ON LINE

Es evidente que la Contu supo identificar algunas fallas del sindicalismo mexicano y ha ido más allá defendiendo la autonomía, utilizando la crítica y articulando un buen discurso, pero todo esto podría irse por la borda si por un atracón de ideología se ahoga y cae en incongruencias. Que la Confederación dirigida por Levet suscriba algunas propuestas del gobierno —sea del color que sea— y cuestione otras, sería un gesto de madurez del sindicalismo universitario en el México de hoy.



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
24/06/10	INFOR GENERAL	ON LINE

PERSIGUEN CIENTÍFICOS A NIÑOS CON TALENTO

Un grupo de científicos del Centro de Investigación y de Estudios Avanzados (Cinvestav) está desarrollando una herramienta metodológica para identificar a los niños y jóvenes talento en matemáticas, con el fin de detectar e impulsar sus capacidades, lo que contribuiría a mejorar la productividad de la sociedad en el área de ciencias exactas.

Mientras en países como Estados Unidos y algunos de Europa existen programas especiales para detectar a este tipo de adolescentes, donde hay personal capacitado para atender y potenciar sus aptitudes, en Latinoamérica el tema está rezagado, pese al interés apremiante en la detección e identificación de este grupo de niños, pues ellos representan en gran medida el futuro desarrollo científico y tecnológico de nuestras sociedades.

El equipo de trabajo de Asuman Oktaç, adscrita al Departamento de Matemática Educativa, está desarrollando una herramienta basada en entrevistas en las que se aplican problemas matemáticos relacionados con el infinito y que al momento en que encuentren la solución, puedan plantear otras posibles y con ello construyan una respuesta más exacta.



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
24/06/10		ON LINE

CARLOS MONSIVÁIS (1938-2010)

Conociendo sus limitaciones y los escollos a los que se enfrentaban, Carlos Monsiváis en ningún momento dejó de creer en las universidades públicas y las consideró espacios propiciatorios del desarrollo del pensamiento progresista, garantía de la pluralidad y la renovación ideológica y teórica, y representación nítida del Estado laico y las razones de ser del laicismo. Es la universidad pública, dijo Monsiváis al recibir el grado de doctor honoris causa de la Universidad Veracruzana, el lugar donde la sociedad se piensa y diseña sus cambios y “el espacio del conocimiento y la crítica que resiste, persiste y busca nuevas formas de inserción y transformación de lo social”.

PLURALIDAD Y LAICISMO, RAZONES DE LA UNIVERSIDAD PÚBLICA

Carlos Monsiváis

En las universidades públicas se han vivido en estos años, la dramática reducción salarial, la disminución tajante de los relevos generacionales, el crecimiento burocrático que consume cerca de 80 por ciento de los presupuestos, y también, desde hace dos o tres décadas, la creciente preferencia de las clases gobernantes por los egresados de universidades privadas, sea por razones de calidad, por motivos ideológicos, porque no pierden su tiempo con tonterías subversivas, por causas de valoración incluida —han tenido todo su tiempo para prepararse sin problemas económicos o por imperativos genealógicos— y son de buena familia.

“Insisto, mi tema no es la calidad de la formación de las universidades privadas, sino la campaña de rumores del neoliberalismo que quieren se dictaminen de eficiencia prestigiosa, que a la letra dicen: las universidades públicas son: el orden de los factores no altera el revelamiento: inmensos estacionamientos de desamparo vocacional, estetas del conocimiento anacrónico, sitios de retención y entretenimiento de legiones de adolescentes y jóvenes, ámbito del acecho de las oportunidades que les niega el determinismo de clases.



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
24/06/10		ON LINE

Sin embargo, y pese al desdén presupuestal y social del gobierno federal, muy notorio durante el régimen de Zedillo y Fox y no pocas veces de los legisladores, las universidades públicas siguen cumpliendo, y con eficacia no desdeñable, funciones indispensables.

“Habitúan en alguna medida, a partir de la expansión de la educación media, a sectores considerables a prácticas culturales inusitadas, lecturas, discusión de temas y autores, asistencia, por lo menos ocasional, a conciertos y recitales, cultura fílmica cada vez más acentuada, obras de teatro, etcétera; lo que entre otras cosas, y por así decirlo, normaliza la frecuentación del libro en medios avasallados por las exageraciones del antiintelectualismo.

“Aclimatan la pluralidad y la renovación ideológica y teórica y son la representación nítida del Estado laico y las razones de ser del laicismo. Preservan y enriquecen críticamente el interés por lo nacional en materia de debates, lectura, ediciones críticas, tradiciones intelectuales, visiones de la historia, información múltiple sobre el desarrollo de las ciudades y el país, esto sin descuidar lo que siempre ha sido central de los procesos de enseñanza superior latinoamericana, el conocimiento de lo internacional.

Forman en un primer nivel a la mayoría de los profesionistas encargados de satisfacer las necesidades de la administración pública y de la sociedad, representan el avance científico y cultural posible en una nación de escasos recursos, la investigación científica sigue siendo patrimonio de las universidades públicas. Forman a las decenas de millones de profesores que demanda la explosión demográfica de la educación media y superior. Reafirman la ampliación del criterio en las ciencias sociales y las humanidades, representan a los ojos de las clases populares y las clases medias, la movilidad social al alcance.

Axioma patito: la educación pública, zona de catástrofe

Por muy dañado, destruido que esté este sueño, sigue siendo esencial y es un gran factor de equilibrio.



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
24/06/10		ON LINE

Desde hace décadas circula, entre las clases medias, por ya no hablar de la oligarquía, un axioma patito: la educación pública es zona de catástrofe, y nadie sensatamente enviará a sus retoños —expresión de cariño vegetalizado aún a la disposición— a las escuelas y universidades públicas.

La polarización comienza en las ideas prevalecientes sobre los procesos educativos y en la conversión de un hecho, la insuficiencia notoria de los recursos asignados a la enseñanza pública en una predestinación: abandona toda esperanza de progreso, Oh, tú que ingresas a una escuela pública.

Al dogma determinista lo sucede la galería de reacciones, hoy casi inescapables, las familias clasemedieras palidecen al imaginarse a sus niños y jóvenes sometidos la trato diario con esa mayoría de condiscípulos que nunca la harán en la vida, la angustia se vuelve en la desesperación y las familias son capaces de la hipoteca, con tal de garantizarle a los suyos la salvación pedagógica, y en su ruta de escape de las desdichas, se abstienen de examinar con mínima descripción crítica el tipo de enseñanza que reciben sus hijos, por ejemplo, en las universidades patito, y así la ilusión termina.

Las familias no pudientes se alojan definitivamente en el espejismo, las familias ricas se alarman al imaginar a sus hijos en universidades que juzgan perversamente monolingües y muchas de las empresas de la educación privada, demandan que el Estado les obedezca en todo por requerir el neoliberalismo de mayordomos federales.

No creo idealizar a las universidades públicas, como todos, estoy al tanto de sus deficiencias y límites, de los escollos portentosos que plantean la desigualdad y la concentración monstruosa del ingreso, de las idea neoliberal de la educación como un proceso que reafirma los sitios inamovibles de la escala social, no ignoro las consecuencias de creer en la crítica como visión profética que mantiene intacta la pureza de los radicales, sé de la consecuencia de asignarle a la economía el mercado una parte del proceso educativo, sé de las resonancias del abandono de la ética y su remplazo por las variantes de la *real politik*.



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
24/06/10		ON LINE

Sé, como señala Juan Ramón de la Fuente, que hace falta vincular efectivamente a las universidades públicas con el proceso productivo, pero sé también, y cito al chileno Ricardo Lagos, que la universidad es donde la sociedad se piensa y diseña sus cambios y que las universidades públicas son el espacio del conocimiento y la crítica que resiste, persiste y busca nuevas formas de inserción y transformación de lo social.

Alguna vez, en uno de sus intentos por arrebatarle a don Mario Moreno el paradigma de la confusión idiomática, Vicente Fox exclamó: “Esas tonterías del Estado laico”. Ocurre que no: el Estado laico continúa en buena forma y en muy buena medida, gracias a las universidades públicas.



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
24/06/10		ON LINE

Rolando Cordera sobre CARLOS MONSIVÁIS

El valor del humanismo

Monsiváis ha buscado rescatar para la izquierda el valor del humanismo y reclama su afirmación y conservación como una seña de identidad irrenunciable de quienes reivindican el valor del pueblo y postulan la reforma para un régimen de creíble y tangible justicia social (por el bien de todos... primero los pobres). De aquí, por cierto, su interés constante y sus llamados de alarma sobre el papel crucial que la educación y las universidades públicas deben jugar en este tiempo nublado, de calma chicha y ominosa, en que el temple se vuelve mala educación y la crítica impertinencia ante las buenas costumbres y el cuidado de la mesa...

Cronista por obsesión

...Cronista por obsesión y excelencia, agudo y penetrante seguidor de la cuestión nacional, sin sacrificar la riqueza de su diversidad, pone el dedo en la llaga de la honda herida de una desigualdad que marca nuestra historia y mina el presente que nos queda y el futuro que se aleja. Al instalarse en las ciudades, hábitat decisivo de nuestro héroe, la desigualdad se torna su enemiga pública y cotidiana y su discurso cultural se tiñe de rabia justiciera que no se arredra al ser tachada de populista o de ser ocasionada y sometida a la emoción.

La empresa asumida por Monsiváis integra, mediante una composición comprometida, cultura nacional y popular, a la que pone a salvo de la moda gracias a su insobornable convicción del valor que tiene el rigor que no excluye la toma de posición ni el reconocimiento a que obliga el ingenio de los de abajo o de los que buscan en ellos inspiración y razón de ser, dibujantes, músicos, caricaturistas. En el Estanquillo de todos sus días, hay mil y una huellas de esta envidiable y admirable sensibilidad que con destreza cuida la calidad y recoge la vena popular.

Siempre presentes en sus labores, la cultura y el culto del lenguaje lo blindan y le dan a su populismo perspectiva y candor genuinos. Lector ávido e incansable; esclavo de la imagen continua que le regalan sus DVD y le regatean sus gatos...



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
24/06/10		ON LINE

Las letras como testigo

Desde luego, Carlos y cómplices tiene con qué. De la lectura de la Biblia en la Escuela Dominical, a los primeros contactos con la intolerancia católica y a las primeras constataciones de su implacable memoria: “Allí, recuerdo, en la Escuela Dominical, también aprendí muchos versículos de memoria y pude en dos segundos encontrar cualquier cita bíblica. El momento culminante de mi niñez ocurrió un Domingo de Ramos cuando recité, ida y vuelta contra reloj, todos los libros de la Biblia en un tiempo récord: Génesis, Éxodo, Levítico, Números, Deuteronomio, etcétera, etcétera”...

Escritor que no se puede evitar porque lo cubre todo; zar de la crónica y dictador implacable de la nota, el ensayo o la investigación. Desde hace más de 50 años, Carlos es un motivo amable para acercarse a la cultura popular, al trabajo intelectual y literario en México y es hoy el mejor registro de los cambios sociales y las pequeñas conquistas de una sociedad que se organiza y se obstina en no abandonar el ya largo camino a la democracia. Las líneas ágata de su discurso forman un basamento que se alimenta a diario, desde el teléfono o el internet, el paseo por el Centro Histórico, la visita a Bellas Artes o la comida rápida y frugal con sus amigos y víctimas...

El sujeto del 68

Así, nos adiestra sobre lo que de actual y generoso tiene la historia. Para el país todo y en especial para una izquierda que todavía espera que le llegue el latín que para ella quería Alfonso Reyes. Del 68 para acá, la suya ha sido una tarea política fundamental para un pensamiento progresista y de izquierda que parece encontrar en el extravío un extraño pasatiempo ritual. Monsiváis nos habla de una sociedad que rompe amarras, se resiste a las rutinas del discurso facilón y los abusos de la Revolución hecha gobierno y que con la risa y la burla, así como con la gana y la disposición al sacrificio y la entrega, provoca el desplome del discurso alternativo de las buenas costumbres y la legalidad simulada que ofrece el adementamiento del poder.

El sujeto de su historia (pace, inolvidable Tuti) es una movilización, un movimiento, que en medio del caos y del barullo, del relajo si se quiere, busca un nuevo orden democrático, participativo, plural, tolerante.



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
24/06/10		ON LINE

Quizá podamos situar los inicios del aprendizaje colectivo que alimentan las crónicas de Carlos en el 68, en la profunda indignación que toma cuerpo en una resistencia social a partir de una inédita e inesperada defensa de la legalidad.

Con la Manifestación del silencio el cronista recoge y se acoge a la emoción popular y la voluntad cooperativa de los estudiantes. Los derechos humanos y la lucha contra la impunidad, el reclamo de equidad, la centralidad paradójica de las diversidades, la pluralidad de las adscripciones, son algunos de los parámetros en el gran fresco que Monsiváis ha sabido desplegar con maestría.

Al brutal despertar que significaron las ráfagas sobre la Plaza de las Tres Culturas, siguieron manifestaciones múltiples de una energía social que luchaba por encontrar cauces diferentes a los que ofrecía un Estado que cada vez representaba menos. Esa energía descubrió que el progreso, cual tierra prometida que ofrecía el discurso revolucionario hecho gobierno, era un rumbo sin puerto de arribo.

Acidez para lo grotesco

Monsiváis es, otra vez, un autor decisivo en el México del siglo XX y su crítico cultural más reconocido. Lector compulsivo —obsesivo podría decirse— es, antes que nada, un crítico agudo y ácido de la realidad que le ha tocado vivir, que usa la ironía como recurso de autodefensa. Sus palabras, que como dardos atinan al centro, nos remiten a la sociedad urbana, que sin contar con mallas de protección ni soportes estructurales, ha transitado velozmente de la colonia al mundo.

Autocalificaciones

Las (auto) clasificaciones: “Fui y creo seguir siendo liberal radical, o demócrata liberal, nunca he sido marxista deliberadamente aunque, como todos en México, soy culturalmente una mezcla de marxismo, agnosticismo (hasta semanas antes de la muerte), cristianismo (hasta una semana después de la muerte), fe individualista y certezas socialistas.



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
24/06/10		ON LINE

Como nunca fui marxista —le tuve miedo a tanta doctrina— nunca me resultó convincente mi dogmatismo, y si de algo tengo que arrepentirme es de no tener demasiado de qué arrepentirme en lo que a convicciones se refiere. Sostengo ahora, con los matices y reacomodos indispensables, lo mismo que sostenía hace 30 años”.

Esta mezcla de marxismo, agnosticismo, cristianismo, fe individualista y certeza socialista sostienen sus ideas y su optimismo: “No creo en los regímenes de fuerza, ni en el autoritarismo ni en que una persona decida por todas ni en la impunidad de la clase gobernante ni en la pobreza como hecho natural ni en la aristocracia mexicana (pulquera o presupuestera) ni en el sacrificio de las generaciones en medio del glorioso bien de quienes le imponen a los demás los sacrificios y soy más optimista ahora que hace 30 años, porque ahora sé que los malvados, los explotadores, los represores, sólo tienen éxito y felicidad mientras viven —antes creía que en el cielo también reprimían las manifestaciones de protesta—”.

Unas últimas palabras. La mirada de Carlos Monsiváis es épica y ética, sigue una tradición vigente en México desde el siglo XIX, cuando aquellos audaces y preclaros liberales tan suyos, asumieron que, sin el adjetivo de social, poco o nada podría hacer el liberalismo en México para estar a la altura de una historia que apenas se pensaba nacional, con rapidez se mostraba como historia global. “Ni siquiera el vértigo de las transformaciones incesantes —ha escrito en sus Herencias—, vuelve por entero anacrónica la tradición liberal sustentada en la escritura, la búsqueda del conocimiento, la tolerancia y el uso de las libertades”.

Juan de Mairena decía que “a los hombres públicos, muy especialmente al político, hay que exigirles que posean las virtudes públicas, todas las cuales se resumen en una, la fidelidad a la propia máscara”. Del intelectual público hay que esperar y demandar lo mismo y más, dada su escasez patente y gravosa: fidelidad a los dichos con los hechos, coherencia en la crítica, rigor sin concesiones en el análisis de las realidades que lo impelen a ser y no dejar de ser eso ante todo: un pensador, un maestro de las ideas y de las letras, volcado a la construcción de un público con quien dialogar y poder respetar y aferrado a la convicción de que sin eso, sin lo público que es también y sin escape político, no hay vida intelectual ni espacio para la sensibilidad estética que conlleva la cultura.



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
24/06/10		ON LINE

Eso es y ha sido para muchos de nosotros, por un tiempo largo, Carlos Monsiváis. Lo seguirá siendo, porque al igual que uno de sus maestros preferidos, don Gabriel Vargas, mientras haya ricos en expansión y prepotentes en inflación, seguirá escribiendo. Fiel a su propia máscara como quería Machado.



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
24/06/10		ON LINE

MONSIVÁIS: A LA SOMBRA DE CAMUS

Gilberto Guevara Niebla

Polígrafo, Monsiváis conocía el arte de escribir, pero sobre todo supo imprimirle a éste un sentido crítico, libertario e irónico. Su ironía nacía de su madurez personal, de su amplia cultura y de su sagaz perspicacia. Su crítica era la crítica del hombre libre que, al practicarla, enseñaba libertad a un pueblo aldeano retraído y tímido. Criticó al PRI, a la Revolución Mexicana, a la Iglesia, a los charlatanes de la cultura, a los mojigatos de la virtud moral, al machismo mexicano, a la burguesía, a los políticos, a los hipócritas, a los deshonestos, a los enfermos de poder, a los impostores, a los plutócratas. Y, en cambio, defendió siempre las causas populares. Dio –muchas veces– voz a los oprimidos. Fue un intelectual orgánico del pueblo. No tanto un Voltaire como un Camus. Porque su vida fue una lección de moral y de humildad para todos nosotros. Su adhesión a las luchas del pueblo lo convirtió –sin buscarlo– en “ideólogo” de “la izquierda” aunque su militancia izquierdista nunca se enredó con la ortodoxia marxista o el estalinismo. Fue un autor prolífico que se movió en diversos campos de la literatura. Su prosa no era fácil, sin embargo su lectura es gratificante y reveladora. Aficionado al cine, no negaba su culto a Humphrey Bogart. Era hombre libre, generoso; siempre dispuesto a responder tus dudas. Vivía en permanente autoconsciencia, alerta ante el mundo que le rodeaba. Su mirada penetraba hasta las profundidades del alma de las personas revelando a veces miserias y otras veces virtudes ocultas. Era un hombre digno. Su dignidad siempre estuvo a prueba de tentaciones. Cuidó su privacidad con obsesión. Tímido, tenía que vencer a su naturaleza para hablar en público y, cuando lo hacía, leía a velocidad telegráfica lo que tenía que decir para luego desaparecer misteriosamente. Inaprensible, era un hombre que huía al contacto fácil con los demás. Jamás se rindió ante circunstancias adversas o ante la crítica de sus enemigos. La crítica y la ironía fueron sus armas. Con esas armas tejió un discurso que transformó nuestra manera de pensar y de ver el mundo. Vivió con modestia en Portales. Nunca se mudó y permaneció fiel a ese sitio como evidencia de una invariable condición social. No fue un periodista, fue un intelectual, un profundo conocedor –y un constructor– de nuestra cultura, sobre todo nuestra cultura popular. En sus páginas inolvidables re-cobraron vida Pedro Infante, María Félix, Tin tan, la Familia Burrón, Cantinflas, Joaquín Pardavé, el movimiento de 1968, etc. No escribió obra sistemática, no era su perfil. En cambio, proyectó en sus textos breves un modelo de pensador moderno, crítico y cosmopolita.

* Director de la revista Educación 2001